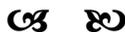


UN TESORO INEXPLORADO: LOS PERIÓDICOS ESCOLARES EN LA ARGENTINA

Silvia Finocchio

Universidad Nacional de La Plata, Argentina.



UM TESOURO INEXPLORADO: OS PERIÓDICOS ESCOLARES NA ARGENTINA

Resumo

No âmbito desse artigo propõe-se a identificar as origens da imprensa produzida por estudantes na Argentina e situar esse objeto impresso no contexto das atividades de produção e distribuição da imprensa em geral e da imprensa educativa e infantil em particular. Isso é feito a partir da sua inserção no contexto social, cultural e pedagógico da Argentina. Para dar conta da continuidade dessa tradição, apresentam-se os casos de um periódico da escola primária dos anos 1960 e outro da escola de nível médio dos anos 1980. Ao apresentar uma linha de investigação pouco explorada na Argentina, no que se refere à história cultural da educação e da imprensa, busca-se antecipar algumas conclusões iniciais de pesquisas em desenvolvimento.

Palavras-chave: periódico escolar, imprensa educativa e infantil, Argentina, cultura escolar.

AN UNEXPLORED TREASURE: SCHOOL JOURNALS IN ARGENTINA

Abstract

The present paper intends to identify the origins of student-produced school press in Argentina. The printed matter is set in Argentinian social, cultural and pedagogic context and is considered an activity attached to press production and distribution in general, and juvenile and educational press in particular. Two examples of student-made journals are given to account for the continuity of this tradition: one made by primary school students in the 1960s and another by high school students in the 1980s. Therefore, this article is presenting some preliminary findings with regard to education and press cultural history, which proves to be an unexplored research field in Argentina.

Key-words: school journal, educational press, Argentina, school culture.

UN TESORO INEXPLORADO: LOS PERIÓDICOS ESCOLARES EN LA ARGENTINA

Resumen

El artículo propone identificar los orígenes de la prensa producida por los propios escolares en la Argentina y ubica a este objeto impreso dentro de las actividades de producción y distribución de la prensa, en general, así como de la prensa educativa e infantil, en particular, insertándolo en el contexto socio cultural y pedagógico de la Argentina. Luego presenta dos casos, un periódico de escuela primaria de los años sesenta y un periódico del nivel medio de los años ochenta, para dar cuenta de la continuidad de esa tradición. Por tanto, al tiempo que se presenta una línea de investigación inexplorada en la Argentina en lo que refiere a la historia cultural de la educación y de la prensa en ese país, anticipa algunos primeros hallazgos.

Palabras-clave: periódico escolar, prensa educativa, Argentina, cultura escolar.

UN TRESOR INEXPLORE: LES JOURNAUX SCOLAIRES EN ARGENTINA

Résumé

L'article cherche à identifier les origines de la presse produite par les écoliers eux mêmes en Argentine. L'auteur présente cet imprimé dans le contexte socio culturel et éducatif de ce pays en le concevant comme une activité dans la production et distribution de la presse en général, ainsi que de la presse jeunesse et pédagogique en particulier. Comme preuve de la continuité de cette tradition, deux exemples en sont présentés: un journal conçu dans une école primaire des années soixante et un journal conçu par des lycéens dans les années quatre-vingt. Donc, sachant que de nos jours, l'histoire culturelle de l'éducation et de la presse constitue une voie de recherche inexplorée en Argentine, cet article apporte quelques premières découvertes.

Mots-clé: journal scolaire, presse éducative, Argentine, cultura scolaire.

Introducción

El propósito de este artículo es tornar visible una producción del espacio escolar ignorada en la Argentina, que nació al tiempo que crecía y se diversificaba la prensa. Los periódicos escolares ideados, producidos y escritos por los propios alumnos, con mayor o menor colaboración y/o acompañamiento de los docentes, acercan el mundo de la escuela y el mundo de los niños o jóvenes, permitiendo reconocer representaciones, intereses, gustos y preferencias de ambos universos culturales. Así, entrevistas, reseñas de libros, sugerencias, novedades, producciones escolares, llegan de la mano de los propios alumnos, con la anuencia de los docentes o directivos de las escuelas, a través del periódico escolar.

Las primeras noticias que tenemos de los periódicos escolares los hallamos a comienzos del siglo 20, advirtiendo que era una práctica que probablemente viniera de tiempo atrás, ya que se presenta instalada y extendida por escuelas de todo el país. En efecto, *El Monitor de la Educación*, órgano oficial del Consejo Nacional de Educación, constituye una fuente valiosa para introducirnos en el mundo de periódicos escolares, en tanto se encarga de presentar, difundir y promover esta producción temprana a la que lamentablemente no tuvimos acceso directo en nuestras búsquedas hasta el día de hoy. Allí destacamos el alcance y la temprana especialización que favoreció el clima cultural que vivió la Argentina durante la segunda mitad del siglo 19 y primeras décadas del siglo 20 a la hora de alentar esa producción.

Luego de reconocidos los periódicos escolares como parte de la cultura material de la escuela y de la práctica educativa en nuestro país, nos proponemos presentar dos casos de prensa escolar. Uno de ellos corresponde a la escuela primaria, *Sembrando Diálogo*, que fue elaborado en los años sesenta por alumnos de la Escuela Normal Mixta Estados Unidos de Brasil, localizada en Posadas, capital de la Provincia de Misiones. La otra publicación, *Aristócratas del Saber*, corresponde a una escuela de elite, el Colegio Nacional de Buenos Aires, y fue producida por los propios estudiantes en tiempos de la última dictadura militar.

Se trata de dos casos que contrastan por el nivel educativo, por el espacio geográfico, por la población a la que atienden, por el tiempo histórico al que remiten. Contrastes que permiten dar cuenta de que la tradición abierta a fines del siglo 19 se fue abriendo paso, para expandirse y cumplir diversos papeles en el seno de las culturas escolares de la segunda mitad del siglo 20.

Los primeros periódicos escolares

Sabemos que el periódico escolar se introdujo en la práctica educativa en la Argentina como una actividad instructiva, recreativa, política y social hacia fines del siglo 19. También pudimos reconocer que esto fue producto de pedagogías renovadoras que impulsaron la diversificación de las ofertas educativas en diversos ámbitos, Estados Unidos y Europa, y que también tuvieron circulación en el sur de América. Podemos reconocer también que se trató de aquellas pedagogías que procedentes de diversas canteras, enfatizaron el estudio

individualizado y, al mismo tiempo, una visión societaria basada en el desarrollo de prácticas cooperativas y de autogestión.

En efecto, hacia 1903 *El Monitor de la Educación*, órgano oficial del Consejo Nacional de Educación, difundía las ideas de un educador ruso, Smirnov, que preconizaba las bondades de los periódicos redactados por los propios alumnos. Sostenía la importancia de que se expresaran las disposiciones individuales, su iniciativa y su personalidad. Así, exploración libre y directividad sutil eran alentados, en tanto se postulaba la aprobación del director y el conocimiento del docente, al tiempo que se admitía también la impugnación de jerarquías por parte de los alumnos: “se admite la crítica benévola a los cursos y a la administración de los cursos en general” (*El Monitor de la Educación*, 1903, año 23, n. 363, p. 612)

Pero, si se admite la crítica, “no debe admitirse la parte satírica” (*El Monitor de la Educación*, 1903, año 23, n. 363, p. 612), advertía el autor de la nota retomando las ideas del educador ruso. Así se limitaba la opción de la sátira, en un contexto en que complejos dibujos deformados desarrollaban una gama de sentidos y posibilidades a la crítica, representando, hacia fines del siglo 19, un arma formidable para producir el desgaste de las escenas y los personajes políticos. Por cierto, la caricatura es siempre oposición (Matallana, 2010) y contribuye al sentimiento de superioridad (Gombrich, 2003). Por tanto, a esta práctica que tanto degradaba con el humor y la crítica a la autoridad, se le ponía un límite a su ingreso en la escuela, más allá de que era un componente altamente desarrollado por la prensa periódica de entonces.

Según la propuesta del educacionista ruso, los alumnos darían opinión en su periódico sobre la enseñanza que recibían así como sobre el reglamento escolar, y el autor pensaba que los profesores y la marcha de la escuela podrían sacar alguna indicación útil de esas impresiones y juicios. Admitía también una discusión más amplia sobre el panorama político, económico, social y cultural, bajo el procesamiento de los contenidos de las asignaturas escolares: “la discusión de ciertas cuestiones de orden político y social, por ejemplo, las que suscitaría las clase de historia y literatura. (*El Monitor de la Educación*, 1903, año 23, n. 363, p. 612)

Por tanto, más allá de la escuela, había un mundo exterior al que se procuraba prestar atención y a la que el periódico debía enfocar haciendo lugar a la voz cuestionadora, con ciertos límites, de los niños y de los jóvenes. Algo resonaba aquí de la pedagogía renovadora del instituto escolar llamado *Escuela Nueva* que fundara Cecil Reddie en 1889, en Derby, Gran Bretaña. En ella, uno de los primeros experimentos de Escuela Nueva, se dedicaba la mañana y la tarde a las asignaturas comunes para la formación del escolar, pero también se proponía formar al “hombre de mundo” (Abbagnano y Visalberghi, 1964, p. 656) asignando un tiempo especial a la producción de un periódico por parte de los propios estudiantes.

Con periodicidad de semanario, quincenal, mensual o bimestral. Con formato de hojita, periodiquito, periódico o revista. Redactados totalmente por los alumnos o con textos de docentes y estudiantes. Dirigidos por adultos o por los propios alumnos. Correspondientes al nivel primario o medio. Con el fin de fortalecer la individualidad y con el de educar en un

nuevo carácter colectivista, al mismo tiempo. Estos fueron los ingredientes que pudimos detectar en la sección titulada *Revista de revistas del Monitor de la Educación Común*, en la que bajo los títulos *Prensa escolar* o *Periódicos escolares*, se presentaba entre 1913 y 1917 una producción de alcance nacional reconocible en las escuelas de la Capital, de las provincias y de los territorios nacionales. Aquí ofrecemos algunos ejemplos:

La fraternal Solidaria: hojita mensual con fines filantrópicos, instructivos y fraternales publicada por alumnos de la escuela nacional N. 57, Villa General Luzuriaga, provincia de Buenos Aires, bajo la dirección del señor Cristóbal Mariani y miembros de la Sociedad infantil “La fraternal solidaria”. (*El Monitor de la Educación*, 1913, año 31, n. 487, p. 144)

El amigo de los niños: semanario para niños de 3 a 15 años con 16 páginas de lectura instructiva y amena apropiada para alumnos de escuelas primarias, dirigido por Ana Selva, su redacción funciona en la calle La Plata, Capital. (*El Monitor de la Educación*, 1913, año 31, n. 487, p. 144)

El escolar argentino: órgano de la sociedad infantil “Todos a la escuela”, de Ingeniero Luiggi, La Pampa. (*El Monitor de la Educación*, 1914, año 32, n. 510, p. 358)

La niñez: quincenal, redactada por los alumnos de la escuela “Del Centenario”, de la ciudad de Corrientes. (*El Monitor de la Educación*, 1914, año 32, n. 510, p. 358)

Mutualismo escolar, mensual, con redacción en la escuela N. 57 de la provincia de Buenos Aires. (*El Monitor de la Educación*, 1914, año 32, n. 510, p. 358)

El escolar: periódico de la Asociación Infantil Bartolomé Mitre instalada en la escuela N. 2 del Consejo Escolar IV, Capital. (*El Monitor de la Educación*, 1915, año 33, n. 510, p. 800)

Cornelio Saavedra: órgano de la asociación del mismo nombre, redactado casi totalmente por alumnos de la Escuela N. 1, Distrito escolar 7, de la calle Rivadavia, en la Capital. (*El Monitor de la Educación*, 1915, año 33, n. 510, p. 800)

El Escolar: órgano de la Escuela Superior de varones de Posadas, Misiones, cuatro páginas con composiciones de maestras y alumnos. (*El Monitor de la Educación*, 1915, año 33, n. 510, p. 800)

Estímulo Escolar: pequeña revista bimestral, órgano de la Escuela Superior N. 2 de Posadas, Misiones. (*El Monitor de la Educación*, 1915, año 33, n. 511, p. 99)

El niño y la escuela: publicación mensual de la Sociedad Infantil *Patricias argentinas* de la escuela N. 8, Candelaria, Misiones. (*El Monitor de la Educación*, 1915, año 33, n. 511, p. 100)

Cosmos: revista mensual del Centro de Estudiantes *Cosmos* de la Escuela Normal de Profesores de la Capital, en la que colaboró José Ingenieros. (*El Monitor de la Educación*, 1915, año 33, n. 510, p. 799)

Primeros pasos: periodiquito mensual que publican los niños de la Sociedad Todos a la escuela de Santa Rosa de Toay, La Pampa. (*El Monitor de la Educación*, 1916, año 34, n. 521, p. 233)

El niño: periódico mensual que publican los niños de la Escuela N. 48 de QuemuQuemu, La Pampa. (*El Monitor de la Educación*, 1917, año 35, n. 534, p. 205)

Sarmiento, el pequeño: revista mensual de índole escolar escrita por los propios niños, de la Sociedad Estudiantil Diógenes, formada por alumnos de la Escuela N. 1 del Consejo Escolar N. 12, Capital. (*El Monitor de la Educación*, 1917, año 35, n. 534, p. 205)

Como puede observarse, en varios casos los periódicos escolares estaban asociados a sociedades infantiles, sociedades estudiantiles o asociaciones infantiles, tal como se las denominaba, haciendo alusión a un movimiento que imaginó un mundo en el que pequeños cooperadores podrían colaborar con el progreso de la sociedad a través de los principios morales de la actividad cooperativa. Las cooperativas escolares fueron sociedades administradas por los propios alumnos, con el concurso de los maestros, con vistas a actividades tales como:

ayudar y estimular por todos los medios posibles a alumnos estudiosos, negligentes o perezosos; vigilar y corregir a alumnos cuya conducta no esté de acuerdo con el carácter de tal y que no sepan gobernarse a sí mismos; dotar al grado de algunos objetos necesarios para la enseñanza; crear y organizar clases especiales como modelado en yeso, cartonado, encuadernación, francés, dactilografía, etc., dictadas ellas por los mismos asociados, en colaboración con el maestro siempre que lo autorice la superioridad; organizar conferencias y reuniones entre los alumnos con fines instructivos y educativos; organizar torneos de clases de gimnasia y juegos de ejercitación física, etc." (*El Monitor de la Educación*, 1917, año 35, n. 534, p. 205)

Se trata, por tanto, de principios morales vinculados a actividades cooperativas en el marco de la iniciativa de una comunidad infantil, que además se proponía dar la palabra de manera individual y colectiva a través de sus propios periódicos. Una experiencia que, por cierto, intentaba marcar una inflexión en la práctica escolar tradicional: clima de libertad, socializante y cooperativista afín a los principios de la llamada Escuela Nueva y de las pedagogías libertarias proclives a la formación de organizaciones sociales fraternales de estudiantes.

Más allá del común denominador que fueran las composiciones de carácter instructivo, moral o patriótico, una de las revistas mencionadas destaca el trabajo escolar y ofrece una

estadística sobre lo realizado a lo largo de un año (1915): 972 ejercicios correspondientes a todas las materias, 436 trabajos de visualización del idioma nacional y de la naturaleza, 283 deberes especiales dibujados y recortados, 129 mapas, 43 resúmenes de lecturas, 19 labores, 11 encuadernaciones, además del cuaderno de recortes históricos para 3er, 4to y 5to grado, del cuaderno de estudio de la Naturaleza para 5to grado y del Diccionario ilustrado de 5to grado. No casualmente la publicación se denominaba *Estímulo Escolar (El Monitor de la Educación)*, 1915, año 33, n. 511, p. 99) y mostraba una amplia producción que daba cuenta de la persistencia de actividades legitimadas así como de la superposición que suponía la novedosa práctica de producción del periódico escolar.

Sabemos que a lo largo del siglo 19 la publicación de diarios y revistas se extendió y convirtió en un artefacto emblemático de la vida moderna por la variedad de información que ofrecía, por la frecuencia habitual en la que aparecía, por el escaso tiempo que suponía su lectura y porque divulgaba nuevas ideas y sensibilidades presentadas como modernas, progresistas y civilizadas entre segmentos más amplios de la población.

En la Argentina se reconocen como antecedentes a *La Abeja Argentina* (1822-1823), una revista destinada a un público selecto al que brindaba en clave académica y monográfica un repertorio de artículos sobre ciencia, literatura, economía, política o religión (Cavalero, 1996) y a *La Moda* (1837), un gacetín semanal que abrió el camino de las revistas de divulgación. Sin embargo, fueron las publicaciones satírico-burlescas, en particular *El Mosquito* (1863-1893) y *Don Quijote* (1883-1903), las que quebrantaron la preminencia de las revistas culturales y autorizaron un lenguaje más popular, la proliferación de imágenes y los espacios cedidos a las publicidades comerciales. Eran publicaciones periódicas semanales con caricaturas litografiadas realizadas por ilustradores, generalmente inmigrantes europeos recién llegados, que rápidamente incluyeron noticias y avisos comerciales. Agilidad, lectura amena, divertimento, dinamismo, polémica, propaganda y lugar privilegiado para las ilustraciones fueron guiños a un público lector más amplio y también cada vez más heterogéneo.

En 1898 apareció *Caras y Caretas*, el primer semanario ilustrado popular que sobresalió por su diseño de avanzada, siendo una de las primeras revistas en incorporar fotografías, caricaturas e historietas. Se presentaba como un semanario festivo, literario, artístico y de actualidad, según se dejaba leer en el encabezamiento de la publicación. Coqueteaba con el humor y la seriedad, lo trascendente y lo mundano, la información política y la noticia literaria o artística, el discurso eficaz y la excelencia gráfica. Aparecía así un nuevo periodismo signado por su vasta repercusión (Eujenian, 1999) que se estructuró a partir del llamado “sistema misceláneo” que caracteriza Sarlo (1985, p. 22), típico del magazine, donde ningún tema queda al margen. Hacia 1887, en la Argentina, circulaba un ejemplar cada cuatro habitantes, cifra apenas inferior a la de París, Londres y Nueva York. Más allá de su corta vida, más de cien publicaciones se editaban solo en Buenos Aires (Szir, 2006).

Asimismo, en la Argentina, desde mediados del siglo 19, se puso a disposición y circuló una amplia y variada prensa educativa, siendo las últimas décadas del siglo 19, que

corresponden a la organización del sistema educativo, de un dinamismo sorprendente en esta materia. Desde entonces el Estado nacional ha mantenido un papel muy activo en la producción de su propia prensa educativa con su revista *El Monitor de la educación*, publicado desde 1881. También los estados provinciales se ocuparon de la difusión de sus políticas educativas desde el siglo 19. Asimismo, la prensa del movimiento asociativo de docentes fue muy emprendedora en la segunda mitad del siglo 19 y la producción de revistas por parte de instituciones de formación docente fue un pilar de las instituciones que hoy reconocemos como pioneras.

Por otro lado, los primeros periódicos infantiles comenzaron a aparecer en la segunda mitad del siglo 19. *La estrella matutina* se publicó en Córdoba entre 1867 y 1868, siguiendo los trazos de ciencia, urbanidad e higiene, esta publicación se presentaba en un formato de cuatro páginas que incluían grabados (Serrano, 1984 citado por Szir, 2006). A ella le siguieron *La enciclopedia escolar argentina*, publicada en Buenos Aires en 1875, que se proponía ofrecer algo diferente a las novelas y otros disparates que afectan a los niños (Szir, 2006). Apartándose de lo que pudiera entenderse como recreativo, ofrecía material relacionado con las disciplinas escolares (desde historia sagrada a anatomía, pasando por gramática y aritmética y geometría).

Los años ochenta pusieron en circulación una prensa infantil de contenido más variado que combinaba lo recreativo con una intencionalidad pedagógica: *La ilustración de los niños* (1880), *El escolar* (1885), *la ilustración infantil* (1886-1887), *El mentor argentino* (1886), *El escolar argentino* (1887), *El periódico de los niños* (1887), *Diario de los niños* (1898), *Pulgarcito* (1904). Entre lo pedagógico y lo lúdico, estas publicaciones otorgaron un papel fundamental a la imagen en su estrategia de comunicación, atrayendo a los lectores al tiempo que se fortalecían sus mensajes y valores morales.

Por tanto, la prensa, en tanto producto cultural, creció a partir de las condiciones ofrecidas por la expansión de la escolarización. Paulatinamente se conformó un público lector más amplio y diversificado en función de géneros, edades, profesiones, habilidades, gustos y expectativas culturales. Aludir a la prensa producida por los propios escolares, requiere ubicarla también en un clima cultural signado por el papel de la prensa periódica así como en una esfera educativa que encontraba al docente como frecuente lector de publicaciones periódicas y al niño lector de una prensa rica y variada por fuera del espacio escolar, aunque también en relación con el espacio escolar, ya desde mediados del siglo 19.

Un periódico de los años sesenta: *Sembrando Diálogo*

Dirigida por los propios niños que asistían a la Escuela Normal Mixta Estados Unidos de Brasil, *Sembrando Diálogo* fue una publicación de los años sesenta. Se trata de tiempos de violencia, proscripción y autoritarismos. Se trata también de tiempos en los que las expectativas de movilidad por la vía educativa eran muy altas y se inauguraban transformaciones, discretas, en los más variados planos de la vida de las personas que tuvieron especial significación en el de las formas de organizar la vida cotidiana, los modelos familiares y los criterios relativos a la moral sexual (Cosse, 2010).

Mientras se profundizaba la industrialización y la integración formal o informal al circuito de producción de bienes y servicios, la mayoría de la población ya estaba asentada en las ciudades accediendo a la educación y la salud, y el país mostraba niveles elevados en los índices de alfabetización, mortalidad infantil y esperanza de vida, además de un acervo de capacidades científicas, técnicas y culturales (Aroskind, 2007).

Para Misiones eran tiempos en los que se comenzaban a vislumbrar los cambios que suponía haber superado el número de habitantes mínimo requeridos para constituirse como provincia. En efecto, recién en el año 1953, por iniciativa del presidente Juan Domingo Perón, el Congreso sancionó la Ley 14.294 por la cual se provincializó el Territorio Nacional de Misiones, otorgándole su status de Provincia Argentina.

Sin embargo, mientras en el país se vivían tiempos de crecimiento y modernización económica, en el Nordeste, particularmente en Misiones, donde se desarrollaba la producción de la yerba mate y té, la desregulación del mercado generaría una diferenciación mayor entre productores (Healey, 2007), comenzando un proceso de politización que concluiría con la formación de Ligas Agrarias hacia fines del gobierno militar (1971-1972).

Fue en ese contexto, en el que fuerzas históricas pujaban en diversas direcciones, en el que los elevados índices de escolaridad del país se convirtieron en un estímulo para que las familias de clase media baja y clase baja procuraran enfrentar el infierno de la desigualdad social de los trabajadores a través de la educación de sus hijos.

La Escuela Normal Mixta de Posadas, capital del territorio nacional de Misiones, se creó en 1909 como escuela normal rural por iniciativa de Clotilde Mercedes Fernández de González, docente procedente de Corrientes e hija de Zulmira Da Veiga, brasileña, y Juan Gonçalves, portugués, radicado en Santo Tomé (Corrientes). En las consideraciones del decreto se establecía que era necesario aumentar el número de maestros especialmente en las zonas rurales y poco pobladas, ya que “la falta de maestros diplomados se agrava por las resistencias que oponen estos mismos cuando se trata de destinarlos a la enseñanza en la campaña, o en pequeñas poblaciones suburbanas” (citado en Ayala, s/f: 8).

Poco después fue en escuela normal común. Con fuerte influencia del cientificismo y positivismo así como de la cultura francesa, los primeros inspectores que actuaron, terminaban su tarea estampando en el libro de inspección “mi felicitación entusiasta y mi aurevoir!!!” (Ayala y otros, s/f). La Escuela Normal ejerció un destacado papel en el desarrollo educativo y cultural de Posadas durante la primera mitad del siglo 20.

La Escuela Normal nació junto con su Departamento de Aplicación. Al comienzo los grados de primaria y las divisiones del nivel medio correspondientes al magisterio funcionaron en un solo turno, pero a medida que pasaron los años se fueron creando más grados o divisiones de acuerdo con las exigencias del desarrollo escolar y el incremento de los alumnos aspirantes al magisterio. El Departamento de Aplicación contó, desde 1909 a 1940, con siete grados, o sea, con un turno completo, de primero inferior a sexto. En los años cuarenta y cincuenta se incrementó el número de divisiones y en los años sesenta se

desenvolvía con catorce divisiones de grado, siete en el turno de la mañana y siete en el de la tarde.

En los años sesenta la Escuela de Aplicación no sólo se presentaba más poblada. Comentan unos docentes que por entonces también se transformaba totalmente su mobiliario, dando cuenta de la llegada de nuevas corrientes pedagógicas:

Gracias a las gestiones de diversas comisiones cooperadoras, el viejo mobiliario del Departamento de Aplicación con sus vetustos bancos y pupitres tradicionales, ha sido paulatinamente reemplazado por modernas mesitas y sillitas individuales, de fórmica, que permiten una enseñanza más ágil y adaptada a las actuales normas pedagógicas, especialmente a los sistemas de dinámica de grupos. (Ayala y otros, s/f)

Por los años sesenta introdujeron también, en esta escuela primaria de Misiones, otra novedad. Los alumnos del Departamento de Aplicación comenzaron a publicar regularmente, desde el año 1965, su propia revista.

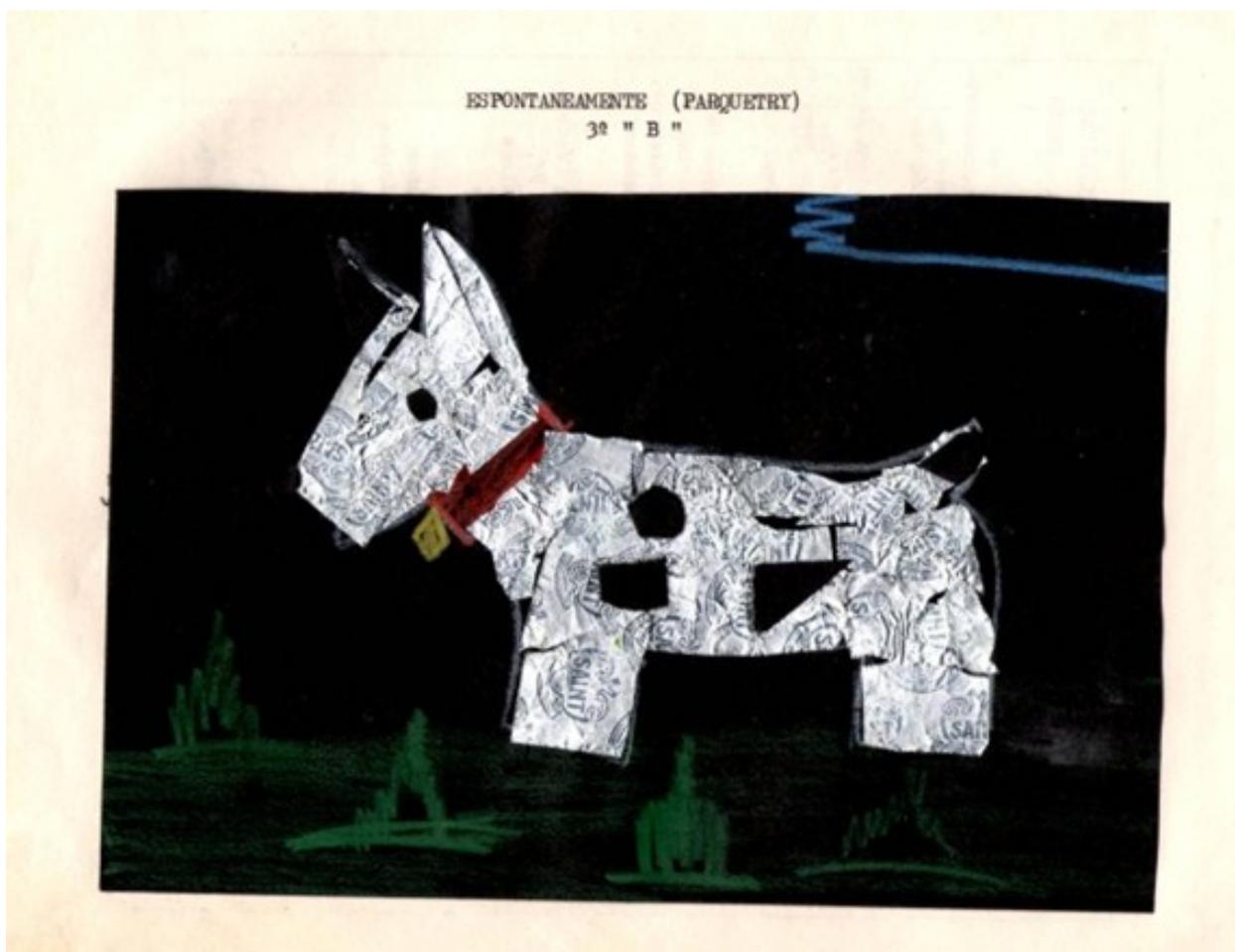
Figura 1
Tapa. *Sembrando Diálogo*, 1966.



Su nombre, *Sembrando Diálogo*, fue elegido por los propios alumnos-redactores. Su inspiradora fue la maestra de Freaza, quien le imprimió un carácter singular pues se trataba de una revista que acogía no solo las inquietudes literarias de los niños del Departamento sino también sus habilidades artísticas.

Figura 2

Ilustración. *Sembrando Diálogo*, 1966, año 2, n. 5.



No sólo cada número sino cada ejemplar era ilustrado con dibujos o con collage realizados por los propios niños, que se realizaban en la tapa y pegaban en su interior, convirtiendo a cada ejemplar en una revista diferente. Con ese fin, los redactores convocaban a que los alumnos de los diferentes grados les acercaran dibujos. El propósito pedagógico era poner de relieve y mostrar los despliegues artísticos de los alumnos.

Figura 3
Reportaje. *Sembrando Diálogo*, 1966, año 2, n. 5.

~ PININOS EN EL REPORTAJE ~

(o periodistas en capullo)

Quisimos los alumnos de 6º grado "A", entrevistar al Gerente de la Sucursal Posadas de la Caja Nacional de Ahorro Postal, Sr. Héctor Raúl Serrani, y hasta allí llegamos con nuestro cuestionario.

-¿Cuánto hace que funciona la Caja Nacional de Ahorro Postal en la ciudad de Posadas?

- La Sucursal Posadas fué inaugurada el día 24 de octubre de 1956 en el local que actualmente ocupa Buenos Aires 335 -, o sea que en este mes conmemoraremos el décimo aniversario.

-¿Qué beneficios dá la Caja Nacional de Ahorro Postal a la economía misionera?

- Nuestra Institución contribuye a la economía misionera en diversas formas, ya sea canalizando el ahorro de sus habitantes por medio de los distintos sistemas de previsión con que cuenta, otorgando préstamos a los empleados provinciales, municipales, policiales, nacionales, etc, como así también ayuda financiera a Instituciones oficiales o privadas para la concreción de Obras de bien público, como ser la construcción de barrios de Viviendas económicas, etc.

Asimismo sus planes de seguros, tanto individuales como colectivos, brindan a la población de la Provincia de Misiones que se halla incorporada a los mismos, una eficaz protección a los familiares de dichos asegurados.

-¿En qué años se obtuvo el mayor depósito?

- En el año 1963, en que esta Sucursal obtuvo el segundo premio por "Mayor Promoción del Ahorro" en todo el país.

-¿Cuánto tiempo ha estado al frente de la Caja Nacional de Ahorro Postal?

- Desde hace dos años.

-¿Son bien informados los alumnos del funcionamiento de la Caja de Ahorro?

- 12 -

Había una sección que se llamaba *Pininos en el reportaje* en la que se entrevistaba a personas destacadas del lugar. El caso de la entrevista al Presidente de la Caja Nacional de Ahorro Postal fue ocasión para contribuir a la difusión del valor del ahorro al tiempo que se brindaba información sobre cuánto depositaba la niñez misionera y de qué modo lo hacía. A mano se escribían las respuestas. Recién empezaba a aparecer y difundirse en la Argentina el *Gelloso*, el grabador a cinta. Al final de la nota se felicitaba a los periodistas en capullo de *Sembrando*, tal como se subtitulaba la sección, haciendo lugar a otra voz adulta, la del docente, que también entraba en diálogo, alentado la producción de los alumnos. En la memoria de quien fuera uno de sus directores estaba el nombre de esta sección, siendo uno de los primeros recuerdos que asomara luego de enunciar con orgullo “yo fui director de un periódico escolar” (entrevista realizada a Raúl Neu, 21 de octubre de 2012).

También se recopilaban otros materiales, como composiciones, que a principio del año generalmente remitían a las vacaciones, otras veces eran textos libres, que eran las más interesantes, porque permitían a los reporteros encontrarse no sólo con más imaginación que la escolar sino con la imaginación de sus propios compañeros. Y el gran desafío para los editores era “elegir” (entrevista realizada a Raúl Neu, 21 de octubre de 2012).

Según recordaba en la entrevista el alumno-director de la revista, lo más valioso era iniciarse en la lectura con temas y materiales ajenos a la escuela. “Tener libros no era a veces común y esta actividad incitaba su búsqueda”. Además, había una sección titulada *Iniciación literaria*, en la que se recomendaban libros: desde literatura medieval del siglo 14 como *El conde Lucanor* del Infante Juan Manuel hasta literatura del siglo 20 como *El viejo y el mar* de Ernest Hemingway que fuera publicada en 1952. “Eso nos llevaba a leer”, comentaba nuestro entrevistado, y “así leí *Colmillo Blanco* de Jack London y *Las aventuras de Tom Sawyer* de Mark Twain” (entrevista realizada a Raúl Neu, 21 de octubre de 2012).

Figura 4
Publicidad. *Sembrando Diálogo*, 1966, año 2, n. 5.



Una de las tareas más desafiantes, comenta otra redactora (entrevista a Elena Neu, 21 de octubre de 2012), era conseguir adhesiones y publicidad para pagar los gastos de la impresión. Esto suponía aprender a dirigirse a adultos desconocidos y realizar solicitudes que requerían formalidad y capacidad argumentativa para justificar el valor de la propia producción escolar.

Figura 5
 Contratapa. *Sembrando Diálogo*, 1966, año 2, n. 5.

<p><u>DIRECTORES</u></p> <p>Raúl Alberto Neu y Gustavo Enrique Ascué</p> <p><u>SUBDIRECTORES</u></p> <p>Eduardo Betliemscy y Nicolás Manzoni</p> <p><u>PUBLICIDAD Y RELACIONES PUBLICAS</u></p> <p>Raúl Neu, Eduardo Betliemscy, Elena Neu y Carlos A. Ledesma</p> <p><u>COLABORADORES</u></p> <p>Alumnos de 6º "B "</p>	
<p><u>EXPRESIONES GRAFICAS</u></p> <p>1º Inferior "A" y "B"; 1º Superior "A" y "B"; 3º "B" ; 5º "B"; 6º "B"</p> <p><u>PORTADA</u></p> <p>Alumnos de 6º "A" y "B" bajo la dirección de la ASESORA</p>	<p>SEMBRANDO ... DIALOGO</p> <p>Revista escolar del Departamento de Aplicación de la ESCUELA NORMAL MIX- TA "ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL" .-</p> <p>-.-</p> <p>Año II - Posadas, Octubre de 1966 - Nº 5</p>
<p><u>REDACTORES</u></p> <p>Alumnos de ambos turnos Estables: Nora Afa Tur, Celia González Alvarenga, Marta Espfnola</p> <p><u>ASESORA</u></p> <p>Sra. Ester Leonor PREAZA</p>	

El equipo de trabajo estaba integrado por los directores, uno o dos alumnos, los subdirectores, uno o dos alumnos, los encargados de publicidad y relaciones públicas, alrededor de cuatro alumnos, los colaboradores, alumnos de un grado, los autores de las expresiones gráficas, alumnos de diversos grados, los responsables de la portada, alumnos de grados mayores, los redactores - alumnos de diversos grados, y la asesora, la docente del grado al que pertenecían las autoridades y los colaboradores de la revista. De este modo se organizaban y enunciaban funciones del docente y de los alumnos del grado a cargo de la producción de la revista así como de alumnos de toda la escuela. Al mismo tiempo se redefinían jerarquías en la escuela en torno a una actividad concreta.

La función de alumno-director era particularmente destacada, ya que en todos los números se presentaba en una sección especial a quien había cumplido esa función en el presente número y se anunciaba el nombre del siguiente, siempre elegido por votación de los propios compañeros.

En términos subjetivos, cuán importante podía llegar a ser la participación en este diario para los niños y sus familias explica que una madre lo conservara por casi cincuenta años y que el apellido de sus dos hijos, director y colaboradora de la revista, apareciera subrayado en su portada. Para ella, era subrayar también la confianza en la escuela como hacedora del ascenso social. Explica, asimismo, para quienes experimentaban en una escuela la posibilidad de convertirse en hacedores de una publicación periódica, el sentimiento de orgullo por el trabajo de matriz moderna, que también alojaba a lo de lo artesanal, bien hecho.

Los docentes daban ideas para la organización, ofrecían consignas para que los diversos grados produjeran textos e imágenes, ayudaban a elegir los materiales, orientaban en el diseño, corregían la escritura y llevaban la revista a la imprenta. También escribían en algunas secciones como en la de *Informaciones* o en las de *Directores y Colaboradores*, en la que se felicitaba a los alumnos del grado por la tarea realizada.

La revista se distribuía de modo gratuito entre los alumnos. Se entregaba generalmente en las aulas de los diferentes grados y también, a veces, los niños la iban a buscar al aula de los colaboradores de la revista.

Como culminación de toda esta actividad periodística de la escuela, en el año 1967 se realizó la primera exposición del periodismo escolar, donde además de *Sembrando Diálogo* estuvo expuesto un gran número de revistas de diversas escuelas de la ciudad de Posadas.

Sembrando Diálogo dejó una marca en la historia de la escuela, que recuerda esta experiencia como un capítulo a destacar. También en la vida de algunos alumnos, ya que una interpretación posible es la de haber significado una intervención eficaz a la hora de enfrentar la desigualdad social.

Un periódico de los años ochenta: *Aristócratas del Saber*

Aristócratas del Saber es una revista que los alumnos secundarios del Colegio Nacional de Buenos Aires, creado en 1863 por el presidente Bartolomé Mitre, con el propósito de

formara una elite nacional que integrara a provincianos y porteños y los preparara para la conducción del país. En 1911 pasó a depender de la Universidad de Buenos Aires. Allí estudiaron personalidades destacadas en el campo político, científico y cultural, desde presidentes a premios nobeles. Se trata de uno de los establecimientos educativos más emblemáticos de la Argentina.

Figura 6

Aristócratas del Saber, 1978, año 2, n. 2.

ARISTÓCRATAS DEL SABER

- publicación casi mensual de los internos del
 ~ "Real Colegio de San Carlos" ~



ADS, como también se solía llamar a la revista, se publicó entre 1978 y 1986. Se le agregó en la tapa un subtítulo: *Publicación casi mensual de los internos del Real Colegio de San Carlos*, colegio de tiempos coloniales que precediera al Colegio Nacional de Buenos Aires. Comenzó como una publicación clandestina durante la dictadura militar iniciada en 1976 y terminó al cabo de veinticinco números editándose legalmente en plena vigencia del régimen democrático restablecido en 1983. Se llegaron a publicar veinticinco números durante sus nueve años de vida (1978-1986). Por tanto, fue una revista que acompañó a diferentes camadas de estudiantes.

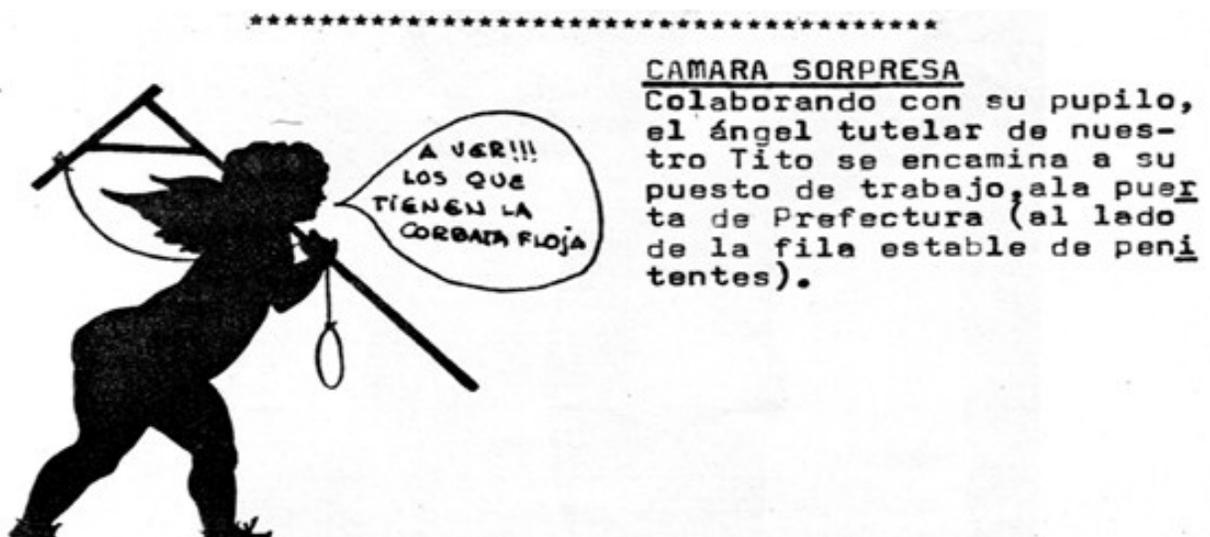
Su título, *Aristócratas del Saber*, retoma la tradición elitista de la institución hasta hoy y cuestiona, con sentido irónico, el modo en que era justificada la orientación elitista de la institución por sus autoridades. Fue un nombre que trajo problemas a sus redactores y que llegó a considerarse “bautizada por el enemigo”, según una de las colaboradoras de la primera etapa (entrevista a Mariana Lewcowicz por Radio UBA, 19 de octubre de 2010).

En tanto publicación clandestina, además de todas las evidencias que ofrece su contenido, puede considerarse que surgió como un modo de quebrar el aislamiento y el miedo que imponían las autoridades del colegio en el marco de la imposición de una rígida y arbitraria disciplina.

Eran tiempos en que los estudiantes formaban fila antes de entrar al aula, en que los movimientos dentro del colegio eran siempre en fila y bajo un estricto silencio. A los alumnos se les prohibía el contacto con alumnos de otros claustros y la circulación se encontraba pautada: las denominadas zonas verdes eran por las que se los autorizaba circular y las zonas blancas eran por las que les estaba prohibido hacerlo. Para ir al baño o a otra parte del colegio los estudiantes debían solicitar una autorización por escrito: pedir parte.

Figura 7

Aristócratas del Saber, 1979, año 2, n. 4.



Existía un dispositivo estricto de control sobre el uso del uniforme: se revisaban permanentemente, además del largo del pelo de los varones, dos dedos por encima del cuello de la camisa, la corbata de los varones y la pollera de las mujeres.

Figura 8

Aristócratas del Saber, 1979, año 2, n. 4.

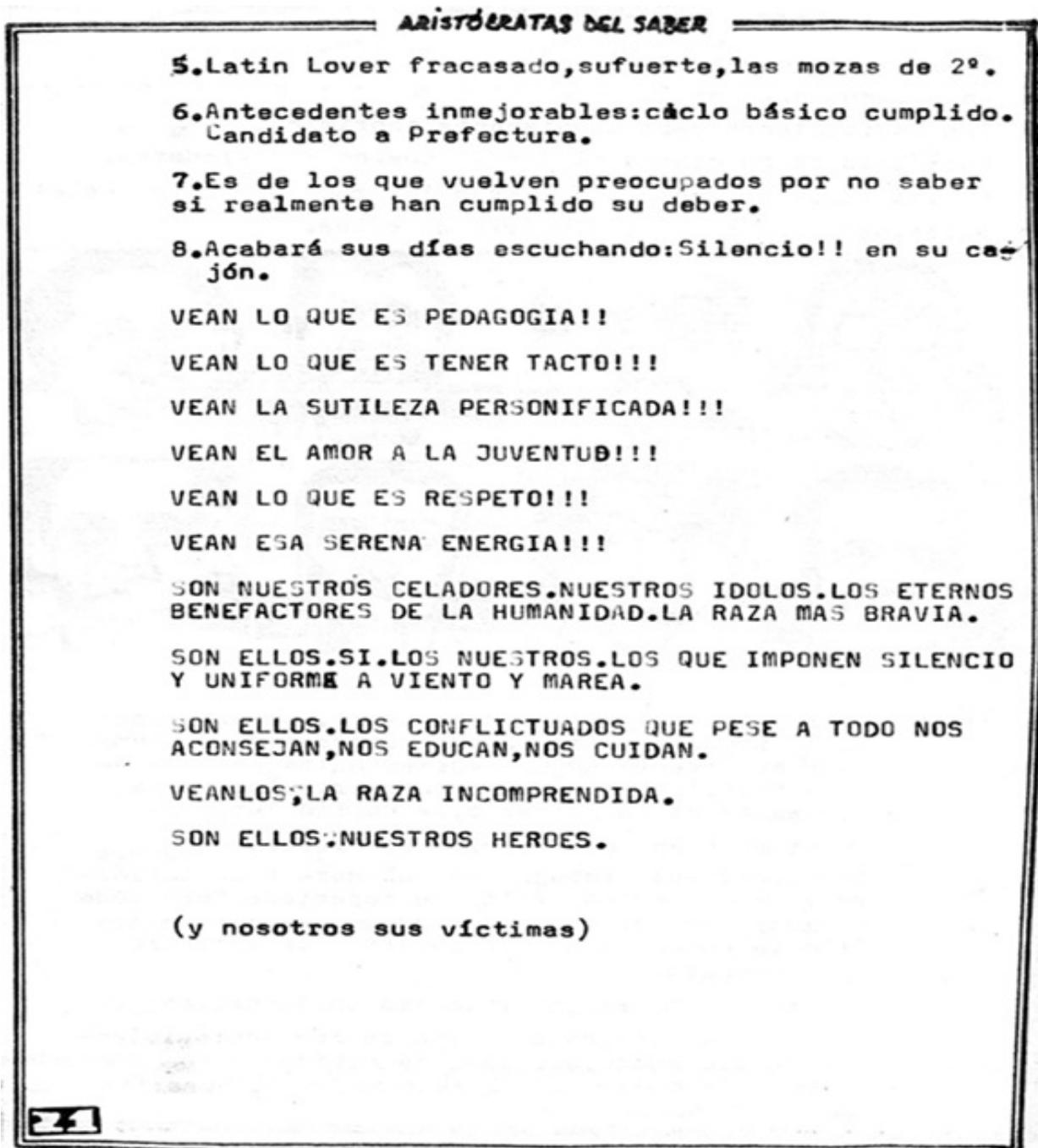


Figura 9
Aristócratas del Saber, 1979, año 2, n. 4.

ARISTOCRATAS DEL SABER

2. Sobre la indumentaria.
 La presentación es fundamental, y quien no cumpla con todas las indicaciones será severamente reprimido. Para ello se ha creado el gentil cuerpo de celadores. En las ilustraciones no aparecen los rostros de los celadores, pero puede ser cualquiera de estos.



1. Hijo único. Madre sobreprotectora. Fue expulsado de la escuela primaria por manosear a sus compañeras. Intentó seguir sus estudios, pero se arrepintió. Tito consideró su curriculum vitae y, después de felicitarlo, le confió 1er. año.

2. Su vida es un largo camino al fracaso. Tuvo que abandonar sus trabajos de heladero, chocolatinero y canillita por falta de capacidad. Pero toda su amargura fue coronada por un día de suerte: Tito, se conmovió por su pasado y le encontró un lugarcito.

3. En pocas palabras, no encontró un laburo mejor.

4. Así como lo ven, este es uno de los sobrevivientes de los Andes, que para no abandonar sus costumbres aceptó un puesto en el colegio: chupa huesitos en Prefectura.

En la revista se expresaban sentimientos, bronca por la injusticia, en la escuela y fuera de ella también, realizaban denuncias, por el maltrato de los preceptores, fundamentalmente, se discutía, todos los lectores podían ser autores, y se proponían actividades, campamentos, por ejemplo. Las caricaturas de los rostros de los celadores y los antecedentes de fracaso en la escuela y en el trabajo que se les adscriben, apuntaban al desgaste del esquema represivo instalado en ese colegio.

Figura 10

Aristócratas del Saber, 1979, año 2, n. 4.



En sus artículos ADS no sólo ironizaba sino desafiaba el sistema de control disciplinario atemorizante impuesto a través de la mirada de los preceptores. ADS desafió también el reglamento escolar que prohibía cualquier tipo de agrupación colectiva al forjar una agrupación clandestina de lectores y articulistas. El sistema de clandestinidad cuidó y preservó el anonimato en los modos que se encontraron para que se acercaran las notas a través de un responsable por división que formaba parte del consejo de redacción: “Escribí, tomá, llevála” (entrevista a Mariana Lewcowicz por Radio UBA, 19 de octubre de 2010). También él era el responsable de la distribución de ADS en su división.

Para “los dictadores del silencio comunicarse es subversivo” decía ADS (1979, año 2, n. 5). Sugería que “la revista es algo de todos, y por la equivocación de uno podemos pagarla caro muchos. Es por eso que queremos subrayarles la importancia de que ADS permanezca en las sombras” (Ibid., p. 5) Entre las recomendaciones figuraban: no llevarla al colegio, no dársela a un preceptor, por más gamba que parezca, no leerla en el subte, no leerla en la puerta del colegio, no comentarla en los claustro, no leerla en séptima hora.

Figura 11
Aristócratas del Saber, 1981, año 4, n. 14.



Por la revista rondaban las ideas de unión y de cambio (Severino, 2011). También la sensación de hartazgo con la violencia en todos los espacios y en el mundo entero. Se convirtió en un medio de expresión libre en tiempos de censura y en una estrategia gregaria en un contexto que favorecía el aislamiento. La revista poseía un contenido político pero carecía de filiación política, el único objetivo reclamado era la democracia (Severino, 2011).

La revista contenía artículos periodísticos, cuentos, poesías, caricaturas, cartas, noticias de actualidad, reportajes, chistes, notas, novedades, anónimos, textos eróticos, preguntas y respuestas, reflexiones, sociales, predominando siempre el tono irónico. También existían secciones como: *L'idiotaire*, *Declaración de principios*, *No bancamos más*, *Interviuses*, *Campamentos*.

En 1981, ante los rumores de posibilidad de crear un centro de estudiantes, las autoridades secuestraron un número entero de ADS e identificaron a una estudiante que participaba de la revista, que fue interrogada y a la que se le exigió que diera los nombres de los otros integrantes de la revista. Luego siguieron otros interrogatorios, pero los redactores decidieron enfrentar el temor y continuar con la revista. A propósito se pronunciaron en la *Declaración de principios*:

Hoy estamos nuevamente ante ustedes. No fue fácil. Hubo mucho miedo y esto en algún momento nos paralizó. Creyeron que con persecuciones detectivescas podían hacernos callar. Pero no pudieron [...]. Vamos a seguir con la revista, con los campamentos y con el centro de estudiantes con más fuerza que nunca. Porque hay cosas que no se pueden matar. Porque están latentes, porque son vitales, porque son auténticas. Esas cosas son nuestra juventud, nuestra libertad de pensar y nuestro odio a la mentira y la injusticia. (*Aristócratas del Saber*, 1981, año 4, p. 14)

Ya en tiempos de democracia, la revista comenzó a publicar los nombres reales de los estudiantes que redactaban los artículos. En el número de despedida los redactores ofrecieron una lectura política, recordaron a trece alumnos desaparecidos del colegio y sugirieron un cambio:

Proponemos este último número de ADS con la perspectiva de que aquellos años inferiores tomen la posta y saquen otra revista, que no se llamará ADS por todo lo que significó: una época, un estilo, una escapatoria, una propuesta y una respuesta a un medio represivo. Llamamos a la participación porque las notas, cuentos y poesías que aún nos llegan necesitan un medio de difusión. (*Aristócratas del Saber*, 1986, año 9, n. 25)

Figura 12

Última tapa. *Aristócratas del Saber*, 1986, año 9, n. 25.



Treinta años más tarde sus redactores se encontraron y contaron su experiencia a los actuales alumnos. Muchos no se conocían: se presentaron por los pseudónimos que esgrimieron en la clandestinidad. Crearon un grupo de Facebook - CNBA: Aristócratas del Saber - al que se acercaron colaboradores y lectores para compilar la revista, hacer un libro y producir un documental.

Aristócratas del saber dejó una marca en la historia de la escuela, que recuerda esta experiencia como un capítulo a destacar. También en la vida de los alumnos, ya que una interpretación posible es la de haber significado una intervención eficaz a la hora de atravesar la última dictadura militar.

A modo de conclusión

Iniciamos nuestro trabajo con la cita de un educador ruso cuyas ideas reproducía la revista *El Monitor de la Educación* a principios de siglo. Según la propuesta del educacionista ruso, en el periódico escolar los alumnos debían poder dar su opinión sobre la enseñanza que recibían así como sobre el reglamento escolar. Proponía también la realización de una discusión más amplia sobre el panorama político, económico, social y cultural. Asociados a esta cita presentamos una variedad de títulos que expresaron diversos sentidos de la prensa escolar a principios del siglo 20 en la Argentina. Cerramos nuestro trabajo aludiendo al papel que pudo tener un periódico escolar en el contexto de la última dictadura militar. Entre ambos, un arco de variados periódicos escolares entre los que destacamos a uno cuyo significado político y pedagógico permaneció escondido en el entramado constituido por la dimensión subjetiva y por la estructura social en la que ese periódico escolar supo estar, y que fue nuestra intención rescatar.

Referencias

- ABBAGNANO, Nicola; VISALBERGHI, Aldo. *Historia de la pedagogía*. México: Fondo de Cultura Económica, 1964.
- AYALA, Silvia y otros. *Historia de la Escuela Normal Superior Estados Unidos del Brasil de Posadas*. Posadas: mimeo, (s/f).
- AROSKIND, Ricardo. El país del desarrollo posible. In: JAMES, Daniel. *Violencia, proscripción y autoritarismo*. Tomo IX. Buenos Aires: Sudamericana, 2007, p. 63-116.
- CAVALARO, Diana. *Revistas argentinas del siglo 19*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas, 1996.
- COSSE, Isabella. *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.
- EUJENIAN, Alejandro. *Historia de revistas argentina 1900/1950: la conquista del público*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas, 1999.

HEALEY, Mark. El interior en disputa: proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extra pampeanas. In: JAMES, Daniel. *Violencia, proscripción y autoritarismo*. Tomo 9. Buenos Aires: Sudamericana, 2007, p. 169-212.

MATALLANA, Andrea. *Imágenes y representación: ensayos desde la historia argentina*. Buenos Aires: Aurelia Rivera Libros, 2010.

GOMBRICH, Ernest. *Los usos de las imágenes*. Barcelona: Debate, 2003.

SARLO, Beatriz. *El imperio de los sentimientos*. Buenos Aires: Catálogo, 1985.

SEVERINO, Moira. *Prácticas autoritarias y estrategias de resistencia al interior del Colegio Nacional de Buenos Aires en tiempos de la última dictadura militar*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, mimeo, 2011.

SZIR, Sandra. *Infancia y cultura visual: los periódicos ilustrados para niños (1880-1910)*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2006.

SILVIA FINOCCHIO es doctora en Ciencias Sociales por Flacso y profesora en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como investigadora del Área de Educación de Flacso y profesora en Universidad Nacional de La Plata.

Contacto: Ayacucho 555 (1026-CABA) - Argentina.

E-mail: sfinocchio@flacso.org.ar.

Recebido em 14 de novembro de 2012.

Aceito em 27 de março de 2013.